

El Robledista

Año 42

Número 67

Julio - Diciembre /2025



Contenidos

La “vacía” existencia, <i>Juan Andrés Latorre</i>	{ 3 }
Inteligencia artificial, sus usos políticos y militares con sus repercusiones éticas y morales, <i>Jerónimo Mazo López</i>	{ 3 }
El efecto de las redes sociales en la creación y accesibilidad al arte, <i>Emma Aubad Acebedo</i>	{ 4 }
El mal querer y la voz de la mujer, <i>Verónica Ramos Bedoya</i>	{ 6 }
La música como forma de expresión de las realidades sociales, <i>Nicolás Valencia Manco</i>	{ 10 }
Pigs and politicians: political power in Animal Farm and the Soviet Union, <i>Matías Giraldo Rodríguez</i>	{ 12 }
How Animal Farm is inspired by the Russian Revolution of 1917 and the Stalin era in the USSR, <i>Diego Alejandro Madrigal Bedoya</i>	{ 12 }
¿Es el transhumanismo el siguiente paso en la evolución o la pérdida de lo que nos hace humanos?, <i>María Sofía Fajardo Losada</i>	{ 13 }
China, Estados Unidos y el mundo multipolar, <i>Juan David Cartagena Romero</i>	{ 14 }
El almohadón de plumas	{ 15 }

El Robledista
Fundado en 1983

**Periódico del
Instituto Jorge Robledo**

Número 67
Julio - Diciembre del 2025
Año 42

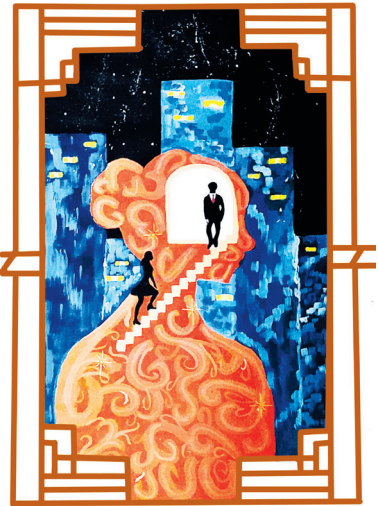
Editor
Mauricio García Echeverri

Equipo editorial
Susana Mejía Sánchez
Laura Londoño Mesa
Sofía Ospina González
Sara Vélez Rodríguez

Diseño y diagramación
Verónica María Moreno C.
Mauricio García Echeverri

Edición Web
Webmaster I.J.R

Ilustración portada
Luciana Otero
Isabel Bolivar
Violeta Moya



El Robledista es un medio de difusión académico y un organismo de información institucional del Instituto Jorge Robledo, busca reflejar diferentes posiciones, las inclinaciones académicas y los intereses que los estudiantes y profesores del colegio asumen dentro del clima de libertad intelectual que ofrece el colegio . Si usted como miembro de la familia robledista, tiene alguna sugerencia o desea colaborar con El Robledista, puede escribirnos a el_robledista@ijr.edu.co

La “vacía” existencia



Juan Andrés Latorre

Descartes en su filosofía dijo que “una persona no puede dudar de que está dudando”. Con base en esto, si yo dijese que los oídos teóricamente pueden “ver” debido a que la luz al final también es un conjunto de vibraciones, por lo que, al complejizar el sistema auditivo se podría llegar a interpretar el estímulo de la luz gracias a los tímpanos, realmente nadie va a aceptar esto a la primera. De ahí nace la duda, es decir, cuestionarnos que es verdad.

La verdad es algo individualmente concreto, absoluto y se construye con base en la experiencia, lo que hace que cada persona tenga sus propios hechos, hechos en los que se basa para interpretar y actuar en su vida; hechos, porque para él mismo en sí son irrefutables e incambiables a menos de que su experiencia plantee lo contrario. Pero cuando los hechos de un individuo interactúan y chocan constantemente con los hechos de los otros, estos también cambian, tal y como también nuestros hechos podrían alterar los hechos del otro, creando así una única verdad construida por lo que este conoce, entiende y ha vivido o visto vivir; esto quiere decir que esta verdad depende de las creencias, pensamientos, entre otras características psicológicas para poder así “definirse” o, mejor dicho, aceptarse. Cómo la ciencia, aquella que pretende buscar hechos generales también cambia y se reconstruye constantemente, pero nunca dando un algo cien por ciento certero.

Asimilar algo por completo es muy complejo, realmente imposible para nosotros los seres humanos porque, como dije antes, dudamos, esto precede que la aceptación sea el mejor escape del desentendimiento. Teniendo como base la afirmación principal de la duda, nosotros los seres humanos le tenemos miedo a la oscuridad; oscuridad no literalmente, sino a la incertidumbre que nace de la incapacidad de aceptar que hay conceptos vacíos, incompletos, algo imposibles de comprender e incompatibles con lo que llamamos razón. Aunque esto no pretende ser confundido con no sentir nada, ya que, es incoherente con la manera en que nos percibimos. Sin embargo, sí podemos tener sentimientos vacíos, que no significan nada; al final, todo esto nos hace dudar sin llegar a una respuesta, a un entendible, de aquí que escapemos del desentendimiento buscando llenar algo vacío.

Los humanos creamos a Dios, creamos teorías, números, palabras, (entre muchas otras cosas), todo esto para definir lo indefinible, calcular lo incalculable, responder lo imposible, expresar lo inexpresable, explicar lo inexplicable, comprender lo incomprensible e incluso, creer en lo increíble. Todo para darnos una respuesta única para nosotros mismos y, por último, pretender alcanzar algo inalcanzable, es decir, llegar a una explicación que nos dé propósito así esta misma esté vacía.

Entonces, al no escapar de esa oscuridad, al no tenerle miedo, al dejar que la duda nos inunde y desvanezca la poca paz que desvanecía ese vacío, podremos entender qué es la conciencia. La conciencia es resistirnos a ser inconscientes; inconciencia como pretender que se puede no estar o no sentir, pensar que somos mecanismos determinados a un algo o simplemente caer en un nihilismo. No deberíamos caer en un nihilismo porque la necesidad de que exista un significado, un propósito, un objetivo o una verdad absoluta, es algo que nosotros mismos inventamos, la cohesión que creamos para responder porqué estamos vivos o entender aquello que percibimos. Igual no pretendo que se deba encontrar un propósito en esa oscuridad, se trata de que esa oscuridad, ese vacío, pueda llenarnos.

Inteligencia artificial, sus usos políticos y militares con sus repercusiones éticas y morales



Jerónimo Mazo López

El tema que interesa en este ensayo es la inteligencia artificial, sus usos políticos, militares y las repercusiones éticas y morales que pueden tener sus usos. Ya que las inteligencias artificiales son modelos programados, se las puede diseñar con un objetivo u otro, y al no tener estas más valores éticos que los que se les programa, es interesante pensar qué pasaría si una inteligencia artificial que no conoce de piedad o moral alguna organizara un ataque una ciudad enemiga, o diseñara un sistema político que busque únicamente el beneficio de alguien o un grupo de personas.

Para el cumplir con el objetivo se pretende desarrollar el ensayo a partir de las siguientes preguntas: ¿Qué efectos ha tenido en la vida cotidiana hasta ahora? ¿Qué aplicaciones se le ha dado a nivel profesional? ¿Realmente es la IA más capaz que un humano promedio?).

Todos conocemos ya las inteligencias artificiales. Las que son quizá la innovación más grande del siglo XXI, hace un par de décadas no eran más que un simple sueño; desde sistematizar el razonamiento lógico de forma que puedas tener con una computadora algo como una conversación básica, hasta un mundo utópico en el que funcionamos en nuestra totalidad gracias a estas, y a pesar de que no vivimos en este mundo ficticio, sí que han habido progresos gigantes en la IA a lo largo de los últimos años.

Las inteligencias artificiales nos han abierto un abanico de posibilidades, ya que actualmente, con un uso “básico y simple”, una de estas es más efectiva y barata que un ser humano, resuelven problemas matemáticos largos y complejos en cuestión de un par de segundos; así como también pueden realizar lecturas y análisis de datos, pudiendo detectar patrones y sintetizar información de manera más rápida y efectiva que cualquier grupo de empleados. Otro ejemplo de los usos de la IA es la automatización de distintos procesos y funciones, la mayoría de negocios con servicios al cliente digitales las utilizan para darle a los clientes la mejor atención posible sin necesidad de pagarle a un empleado, en las instituciones educativas se utilizan mucho, tanto por estudiantes para hacer trabajos sin ningún esfuerzo, o por los docentes para preparar clases o hacer trabajos, se podrían enumerar infinidad de ejemplos como este, prácticamente todos los negocios utilizan la IA a mayor o menor medida y con una finalidad u otra. Dentro de las muchas posibilidades que hay en el uso de las inteligencias artificiales, hay muchas que a pesar de aun no existir o usarse en baja medida, su uso global es algo casi inminente.

Los humanos nos hemos organizado en grupos sociales desde que existimos, debido a nuestras limitaciones biológicas en comparación con otros animales, hemos usado la inteligencia y la comunicación entre nosotros para así poder sobrevivir, gracias ha esto hemos creado desde simples manadas, hasta civilizaciones lo más complejas que podríamos imaginar, sin embargo, al ser seres de naturaleza tan compleja, es normal que haya malentendidos y disputas, claro, en una manada de nómadas esto no escalaría a mayor cosa, dos manadas pelean por alimento, y la que gane se lo queda, pero entre más avanzada sea la sociedad, mas complejo será el problema, siendo normal en estas sociedades encontrarse constantemente en guerra, conflictos que llevan a la muerte e incluso a la destrucción de civilizaciones enteras, sin embargo siendo estas extremadamente influyentes en nuestro desarrollo, prácticamente toda innovación tecnológica viene de raíces de guerra y militares. Según todo lo anterior, la innovación del momento como lo son las inteligencias artificiales no pueden estar exentas de esto, es lógico pensar que algo tan avanzado como las inteligencias artificiales son y seguirán siendo utilizadas con fines políticos y militares, que político en elecciones no querría usar la inteligencia artificial para cosas como diseñar la propaganda de su partido,

El efecto de las redes sociales en la creación y accesibilidad al arte.



Emma Aubad Acebedo

Desde las dos últimas décadas se ha vuelto común la percepción de que las redes sociales fomentan una experiencia superficial del arte. Las imágenes se consumen rápidamente, sin reflexión y de esta manera se ha visto reducido su valor a ser un simple contenido más de estas plataformas. Gracias a esto, múltiples museos han establecido normas que restringen la fotografía de sus obras, temiendo que su difusión logre sustituir la experiencia presencial del arte. Sin embargo, se ha observado que estas mismas imágenes han creado un aumento en el público de los museos, ampliando así el acceso y la visibilidad del arte. Este ensayo propone entonces una mirada crítica y reflexiva, que busca ir más allá de una postura simplemente negativa o positiva frente a las redes. La intención es cuestionar y comprender cómo estas transformaciones afectan realmente nuestra relación con el arte hoy en día.

De esta manera el tema se conecta directamente con “La quinta revolución: el Giro a las Humanidades”, ya que estas plataformas han abierto un nuevo espacio en el que el arte ayuda a reflexionar lo humano, sus formas de expresión y las formas de actuar. La intención de esta ponencia es, entonces, aplicar al arte el objetivo que nos convoca las presentes olimpiadas, a saber: cuestionar como los avances digitales transforman ámbitos culturales, y el reto al que nos enfrentamos para comprendernos como sociedad.

Teniendo en cuenta este contexto, las redes no solo modifican la accesibilidad, sino también la manera en la que percibimos y creamos arte. Desde las selfis hasta las fotos de paisajes los usuarios están experimentando y representando el arte desde un enfoque no profesional. De esta manera, estas plataformas crean nuevas posibilidades para abrir el campo artístico, pero también presentan desafíos en cuanto a la profundidad, sentido y autenticidad de las obras.

Entonces, nos preguntamos: ¿Cómo las dinámicas de las redes sociales han alterado las maneras en las que accedemos, percibimos y creamos arte? Este escrito propone analizar estas alteraciones frente al arte, defendiendo que, si las redes digitales se utilizan tanto con conciencia crítica como moral, pueden llegar a enriquecer profundamente nuestra relación con lo artístico.

¿Qué es el arte?

Antes de analizar los cambios que las redes sociales han provocado en nuestra relación con el arte, debemos pensar qué ha sido considerado arte a través del tiempo.

A lo largo de la historia, el arte ha sido considerado como una manifestación que está asociada con la belleza, lo sagrado y lo eterno. Esta mirada clásica está presente desde la Antigua Grecia y la Antigua Roma. Además, estas obras eran vistas como objetos únicos, irrepetibles y cargados de una autenticidad que no podía ser replicada. Durante gran parte del pasado, solo ciertas obras que eran creadas bajo estándares técnicos específicos y dentro de instituciones como la Iglesia y la nobleza eran consideradas arte legítimo. Esta idea también la toma Walter Benjamin, quien llamo a la autenticidad el “aura” de la obra de arte: ese valor que proviene de su singularidad, su historia y su presencia material¹.

No obstante, con el paso del tiempo, sobre todo en la modernidad, esa idea empezó a romperse. Ya no se trataba solo de mostrar lo bello, sino de expresar lo que se siente, lo que incomoda o lo que hace pensar. Las vanguardias jugaron un papel clave en esto. Por ejemplo, cuando Marcel Duchamp expuso un urinario como obra de arte llamado “La Fuente”, cambió por completo la forma en que se entendía el arte. Así, se empezó a cuestionar si lo más valioso en una obra era que fuera estéticamente agradable o que generara una reacción, una reflexión o incluso una crítica de quienes la miraran. A partir de ahí, se empezó a hablar del arte como una construcción social, algo que no existe solo porque sí, sino porque alguien lo reconoce y lo valora como tal. Entonces, lo bello ya no era una regla, sino una posibilidad más entre muchas formas de crear y expresar.

¿Que se considera arte en 2025?

Tomando en consideración que hoy existen muchas formas de crear y expresar arte, es inevitable preguntarse qué se considera arte dentro de las redes sociales. Teniendo la posibilidad de publicar casi cualquier tipo de contenido, se abre debate sobre si cualquier forma de expresión puede o no llamarse arte. En redes, una imagen no necesita pasar por museos para ser vista y validada: es suficiente con una publicación y seguidores, o incluso podría llegar a ser viral sin necesidad de estos últimos. Esto ha hecho que se amplíen las barreras artísticas, pero al mismo tiempo se diluyen ciertas otras. ¿Es arte una fotografía de un paisaje? ¿Es arte una selfie que representa una emoción? En algunos casos, sí: hay intención, hay una historia, hay una forma de ver el mundo. Sin embargo, debemos reconocer que el hecho de que algo tenga una estética no lo convierte automáticamente en arte. Desde las nuevas ideas que supone la vanguardia se espera que el arte no sea solo estéticamente agradable, sino que también tenga una intención, un impulso para generar la reflexión y pensar más allá, una mirada crítica o una mirada personal, o incluso que proponga una conexión con lo social, emocional o simbólico de cada artista. Esto es lo que podemos llamar arte dentro de las redes, las obras que buscan llegar más allá de un simple “me gusta”. De esta manera, cuestiono lo siguiente: ¿las obras que vemos en las redes, las consumimos por estética? ¿o por qué logran hacernos sentir mucho más?

De hecho, es evidente que una gran parte del público consume arte únicamente por su apariencia. Muchas veces no se busca comprender lo que hay detrás de una obra, sino simplemente evaluarla según ciertos estándares de belleza personales o culturales. Cuando una obra no se ajusta a esas ideas de lo “bonito” o lo “correcto”, es común que se critique sin argumentos reales. Las plataformas digitales, aunque efectivas en cuestiones de visibilidad, no siempre son espacios adecuados para la aceptación de ciertas obras. El contenido artístico muchas veces termina llegando a personas que no están en capacidades de ir más allá de lo superficial y que, gracias al anonimato, creen tener autoridad para juzgarlo. Yo misma vi en TikTok un video que mostraba la escultura de una estudiante de Bellas Artes: una cabeza con múltiples caras, cubiertas por lo que parecía una sábana, transmitiendo una sensación clara de angustia y encierro. A pesar de que muchas personas pudieron captar la intención emocional de la obra, los comentarios más repetidos eran ataques que descalificaban su valor artístico con frases como “sin talento aparente”, “ayer cagué algo parecido” o “la mayor mierda que he visto en mi vida”. Situaciones como esta exponen a los verdaderos creadores a una crítica destructiva, mayormente realizada por quienes se creen expertos, sin haber intentado comprender el trasfondo, la técnica o la propuesta detrás de una obra.

Ya hablando de la visibilidad que le aportan las redes a los artistas, es importante reconocer que el hecho de que el arte llegue a todos lados no es necesariamente algo negativo. Así como existen personas que critican sin fundamentos, también hay muchas otras que se acercan al mundo artístico con interés genuino, aunque no sepan por dónde empezar. En este sentido, las redes sociales han sido una herramienta clave para la inclusión de nuevos creadores, ya que ofrecen contenido explicativo sobre distintos ámbitos del arte, así como tutoriales sobre técnicas y procesos creativos. Sin embargo, surge una pregunta importante: ¿seguir un tutorial también se considera arte? La respuesta depende del uso que se le dé. Si los tutoriales vistos sirven para construir una obra propia, con intención y autenticidad, entonces sí, es arte. Pero si se limita a copiar dibujos, estilos o ideas ajenas sin aportar algo personal, esa creación pierde valor artístico. Aunque al principio puede ser útil imitar para aprender, el problema aparece cuando estas copias se presentan como obras originales en redes, buscando validación superficial o reconocimiento que no corresponde. No está mal compartir procesos o avances personales, pero es fundamental dar crédito a los artistas que inspiran dichas creaciones y ser claros sobre lo que realmente es nuestro.

Un ejemplo claro de lo que realmente significa crear con intención y autenticidad según lo ya expuesto, es el cuadro hecho por mi hermana. Se trata de una obra con un fondo texturizado trabajado con yeso, en tonos rojos, naranjas y negros, sobre el cual aparecen varias caras delineadas en amarillo y naranja. Estas caras transmiten frustración, cansancio, irritación, que muestran un desgaste emocional. El valor de esta obra no está en que cumpla con lo que normalmente se considera “bonito”, sino que logra transmitir emociones que a simple vista se pueden percibir. Y eso es lo que mayoría del tiempo se pierde en las redes sociales, donde casi siempre se resalta lo que es comúnmente atractivo, lo que logra conseguir más “me gusta”, o lo que llegue a ser fácil de vender. Este cuadro nos recuerda que el arte no tiene que ser únicamente agradable de ver, sino que también puede incomodar, hacer pensar, mostrar un desahogo, y aun así seguir siendo arte.

Por otro lado, las redes sociales le han dado un protagonismo enorme al arte digital, una expresión artística que, a pesar de su crecimiento, ha sido fuertemente criticada por algunos artistas tradicionales, quienes lo consideran –erróneamente– una forma “más fácil” de crear. Sin embargo, el arte digital, como cualquier otra técnica, exige práctica, y conocimiento. No solo debe ser visto como un arte más, sino como una expansión del arte tradicional, que ofrece nuevas posibilidades creativas adaptadas a lo que vivimos hoy en día. Aun así, este tipo de arte también puede perder valor cuando se utiliza de manera poco ética: al copiar estilos ajenos o replicar elementos sin intención personal, (lo cual llega a ser mucho más fácil entre obras digitales), su riqueza se diluye y se convierte en un simple “copiar y pegar”.

Además, en este ambiente digital ha aparecido una herramienta que genera todavía más discusión: la inteligencia artificial (IA). Aunque su uso puede ser útil en ciertos contextos, su aplicación en tareas creativas ha generado polémica, ya que produce imágenes visualmente atractivas que compiten directamente con el trabajo de artistas digitales reales. A diferencia de una obra artística, estas creaciones no tienen intención, experiencia humana y ni una mirada propia. Incluso cuando el resultado parece correcto, suelen presentar errores sutiles que delatan su origen artificial. Más allá del resultado estético, el problema está en que este tipo de contenido, al viralizarse, aparta el trabajo de personas capacitadas, desmeritando su proceso y esfuerzo. Por eso, es necesario promover un uso consciente de estas tecnologías y no fomentar su aplicación en espacios donde se puede valorar la creatividad humana.

Luego de todo este recorrido, podemos entender que las redes sociales no son en sí mismas una amenaza para el arte, sino un escenario que transforma sus dinámicas, sus formas de creación y sus maneras de ser percibido. El verdadero problema no está en su naturaleza, sino en cómo elegimos usarla. Vivimos en una época donde todo puede ser visto, compartido y juzgado al instante, y en medio de esa exposición constante, el arte sigue siendo un espacio de búsqueda, de expresión y de conexión. El desafío, entonces, no es solo seguir creando en medio del ruido digital, sino también aprender a diferenciar: reconocer lo auténtico, valorar los procesos, preguntarnos por qué y para qué se crea. En un mundo donde cualquier imagen puede viralizarse, quizás lo más importante no es definir con exactitud qué es arte, sino decidir con conciencia qué queremos que el arte siga significando para nosotros.

¹ Walter Benjamin, La obra de arte en la época de su reproductibilidad técnica (Ciudad de México: Editorial Ítaca, 2003), 46.

El mal querer y la voz de la mujer



Verónica Ramos Bedoya

-El mal querer, es un álbum conceptual de la artista española Rosalía que consta de 10 canciones que oscilan entre el flamenco y el rap. Este álbum narra la historia de liberación de su protagonista, atrapada en un matrimonio controlado por su esposo. Esta obra es una reinterpretación de la novela occitana del siglo XIII Flamenca, la cual, adelantada a su época, aborda cómo una mujer logra escapar del control de su cónyuge y redefinirse por sí misma, en un contexto literario dominado por relatos que exaltaban la sumisión femenina. La artista española se inspira en esta novela para construir una obra contemporánea que dialogue con ciertas problemáticas actuales, resignificando el texto medieval a través de música, estética visual y narrativa sonora. Cada canción refuerza un momento del proceso de transformación: desde la opresión hasta la autonomía.

Propongo leer este recorrido a través del pensamiento feminista de Simone de Beauvoir, quien en El segundo sexo plantea que “la mujer no nace, se hace”, cuestionando los mecanismos sociales que han construido históricamente a la mujer como un “otro” subordinado al hombre. Así, El mal querer no solo actualiza un texto medieval, sino que lo convierte en una denuncia moderna de la violencia simbólica y del control patriarcal, al tiempo que celebra el despertar de la conciencia femenina y la búsqueda de libertad individual.

Flamenca, la novela en la que se inspira Rosalía, narra la historia de una mujer que recupera su libertad tras un matrimonio que, aunque pudo haber sido exitoso, se ve arruinado por los celos enfermizos de su esposo.

Consumido por la desconfianza, él la encierra y ejerce violencia sobre ella. Sin embargo, Flamenca no se resigna: inicia una relación con un amante, quien logra comunicarse con ella en secreto a pesar del encierro. De esta forma, Flamenca desafía el control opresivo de su cónyuge. Cansada del maltrato, decide reivindicarse y amar a quien ella quiera, hasta finalmente obtener su libertad. Lo más llamativo de esta obra es que Flamenca participa activamente en el triángulo amoroso, lo cual la diferencia de otras novelas de amor cortés de la época. Esta actitud, transgresora para su tiempo, llevó a que la obra fuera censurada por la Iglesia, ya que igualaba la voluntad, la inteligencia, y el deseo de la mujer al mismo nivel que los del hombre, desafiando los valores tradicionales.

Rosalía, a través de su álbum dividido en 11 capítulos que se inspiran en los de la novela, crea un paralelo entre Flamenca y la mujer que busca la liberación en El mal querer. Ambas protagonistas creen inicialmente en la idea del amor romántico, pero terminan siendo oprimidas a medida que avanza la historia. Sin embargo, en el desenlace logran emanciparse, no solo de sus esposos, sino también de las ideas que las mantenían sometidas, y finalmente siguen sus propios deseos.

Adentrándonos ya en todas las canciones de disco, estas tienen el nombre en sí de la canción, el número del capítulo y un adjetivo o sustantivo en paréntesis que marca el tema central emocional o simbólico de cada capítulo.

MALAMENTE – Cap1:Augurio : “Ese cristalito roto, yo sentí cómo crujía.”

Rosalía comienza el disco con esta frase para simbolizar que la protagonista ya tenía un presentimiento de que las cosas no iban bien. El “cristal roto” representa una señal de advertencia, un presagio de que algo va a salir mal, aunque aún no haya ocurrido.

QUE NO SALGA LA LUNA – Cap2: Boda: en este fragmento del álbum podemos apreciar, como se pacta finalmente el matrimonio, como se indica en el título. “Qué suerte la que yo tuve, El día que lo encontré”, esto nos indica que la mujer, esta es una clase de autoengaño, porque como vimos anteriormente ella tenía un mal presagio, pero de todas maneras sigue existiendo la ilusión de amor romántico.

PIENSO EN TU MIRÁ – Cap3: Celos: En este capítulo comienza la toxicidad del conyugue, esta canción comienza diciendo “Me da miedo cuando sales, Sonriendo pa la calle, Porque todos pueden ver, Los hoyuelitos que te salen”, así exponiendo la preocupación inicial del hombre de que otras personas puedan ver a su esposa, generando estos pensamientos de control enfermizo.

DE AQUÍ NO SALES – Cap.4: Disputa: casi que explícitamente en esta canción nos hablan de la violencia física que sufre la protagonista gracias a los celos de su esposo,” Con el revés de la mano, Yo te lo dejo bien claro” haciendo referencia a que la quiere golpear, esto para que siga bajo su poder, conservándola sumisa ante sus agresiones.

RENIEGO- Cap.5: Lamento: Rosalía, trata de compartírnos el dolor tan profundo que sienta la mujer, después de ser violentada, puesto que ya todo lo que alguna vez pudo ser amor romántico, solo es una declaración sobre que su marido tiene el poder sobre ella. Como dice en el mismo título, ella se reniega a ese amor toxico que la controla, pero que al mismo tiempo este sentimiento la destroza.

PRESO- Cap.6: Clausura: es un interludio hablado, interpretado por Rossy de Palma. En él, una mujer narra cómo cayó en una relación tóxica que la encerró emocionalmente. Se da cuenta de que el amor la atrapó sin que lo notara, hasta perderse a sí misma. A pesar del sufrimiento, encuentra fuerza para salir gracias a sus hijos. Este capítulo simboliza la toma de conciencia del encierro y el comienzo del cambio.

BAGDAD- Cap.7: Liturgia: aquí, la mujer está atravesando una catarsis emocional. Es el punto de cambio entre la realización y el despertar para que pueda comenzar su proceso de liberación. Aunque ella ya toco fondo, comienza su renacer, para volver a tomar el control de sí misma.

DI MI NOMBRE- Cap.8: Éxtasis: “Di mi nombre, Pon tu cuerpo contra el mío”, en esta canción hay un cambio de perspectiva de la protagonista deja de hablar desde un punto de vista de dolor, y comienza a hablar desde el deseo que siente por su amante. Se puede apreciar como ella comienza a recuperar su poder como individuo, pidiendo que digan su nombre como el reclamo de su identidad.

NANA-Cap.9: Concepción: se vuelve una narrativa más introspectiva, y se puede interpretar esta “concepción” como en propio renacer de la mujer, que resurge del conflicto inicial y reparando su herida reconociendo su parte más frágil.

MALDICIÓN-Cap.10: Cordura: En este capítulo del álbum cuando la protagonista ya es consciente del encierro en el que la tenía su esposo y este es el momento de “cordura” como dice en el título de la canción, ya ella decide que va a cumplir con su mismo deseo de ser libre

A NINÚN HOMBRE-Cap.11: Poder: “A ningún hombre consiento, Que dicte mi sentencia” Rosalía en esta canción declara la liberación de la protagonista de la historia, separando su propia existencia que alguna vez fue completamente adjudicada a un hombre, ella por fin es capaz de definirse a sí misma sin la necesidad de que un hombre “dicte su sentencia”.

En toda esta narrativa se reflejan claramente las ideas de El segundo sexo de Simone de Beauvoir. Tal como sugiere el título de la obra, para Beauvoir las mujeres han sido vistas históricamente como el segundo sexo: no como sujetos plenos, sino como una extensión de los hombres, “lo Otro” definido siempre en relación a lo principal, que serían ellos. Esto coloca a los hombres en una posición de poder, con la capacidad de imponer a las mujeres una identidad que no nace de ellas mismas. Según Beauvoir, esta identidad no es algo biológico ni innato, sino un producto cultural, un constructo social. Como filósofa existencialista, sostiene que los seres humanos nacen sin una esencia predeterminada y deben construirse a partir de sus actos, decisiones y experiencias. En otras palabras, somos lo que hacemos y elegimos, no lo que la sociedad dicta que debemos ser. Aquí se encuentra la conexión con la historia que plantea Rosalía en su álbum: la protagonista vive oprimida, atrapada en una “esencia” que no ha elegido, sino que le ha sido impuesta por su marido. Ella existe únicamente como una prolongación de él, bajo sus valores y reglas, hasta el punto de ser controlada, encerrada y privada de su libertad. Él concentra todo el poder sobre su vida. Sin embargo, en el punto de quiebre de la historia, la

protagonista decide romper con esa identidad impuesta, recuperar su voz y actuar según sus propios deseos. Este momento de rebelión es, en términos de Beauvoir, el inicio de la emancipación: reconocerse como sujeto autónomo, capaz de definirse a sí misma y construir su existencia sin depender de la mirada masculina. Así, la liberación no solo implica escapar físicamente, sino también derribar las cadenas invisibles de la sumisión interiorizada, reclamando el derecho a vivir plenamente como una mujer libre.

En mi opinión, Rosalía crea un gran álbum conceptual que retrata de forma clara la búsqueda de libertad que las mujeres podemos experimentar cuando estamos bajo el control o la definición que el pensamiento machista impone sobre nosotras. Este control nos priva de lo que realmente somos, porque si no podemos definir nuestra propia esencia ni tomar nuestras propias decisiones, difícilmente podemos ser consideradas individuos plenos. Como menciona Simone de Beauvoir, lo que nos construye como personas son nuestras acciones y experiencias; si estas son dictadas por otra persona, entonces no las estamos eligiendo nosotras mismas, y con ello se nos arrebató la posibilidad de ser dueñas de nuestra propia existencia.





UN PAÍS QUE ABRE LOS OJOS POR UN CAMINO HACIA LA LIBERTAD



La música como forma de expresión de las realidades sociales



Nicolás Valencia Manco

La raza humana ha usado la música como una forma de expresión desde tiempos inmemorables, para plasmar sentimientos, pensamientos y creencias en ella, y se configura como una característica más de lo que nos hace humanos. Por esto no resulta extraño que en tiempos más recientes se dé lugar a que esta se vuelva un acto de “resistencia y expresión” comúnmente asociado a las juventudes, especialmente a las marginadas por la sociedad en la que habitan. En este artículo de reflexión se abarcará esta temática con un enfoque en la escena musical alternativa de la ciudad de Medellín, Colombia, debido a que su historia, que se ha encontrado marcada por violencia, desigualdad y resistencia cultural, ha hecho que la ciudad sea propicia al surgimiento de agrupaciones musicales juveniles que buscan expresar sus realidades sociales, ya sea en forma de denuncia o en una especie de catarsis. Para entender este fenómeno se hará énfasis en la escena del punk y la del screamo/emo, debido a que se les ha reconocido como géneros que se caracterizan por expresar crudamente las realidades sociales de la juventud de la ciudad y pueden permitir visualizarlas tanto en un ámbito político-social como en un netamente sentimental-psicológico. Debido a esto, se analizará cómo estos géneros musicales reflejan y catalizan la realidad emocional, social y política de los jóvenes de Medellín al repasar la historia de cada uno, además del contexto temporal en el que se desarrollaron respectivamente.

I. Los podridos 80s

Durante 1980 se empezó a dar el auge del narcotráfico en la ciudad de Medellín, que entre este año y 1993 sirvió como centro de operaciones para que el Cartel de Medellín pudiera consolidar su estructura de manera que este lograra exportar cocaína a EE.UU. de manera más efectiva y sin complicaciones a nivel distrital o nacional. El Cartel alcanzó su mayor poder bajo el liderazgo de Pablo Escobar que empezó a consolidar entre los habitantes de la ciudad una imagen de “alma caritativa” al promover proyectos en barrios populares como Medellín sin Tugurios, la construcción de barrios para los más empobrecidos (tales como el

llamado “Barrio Pablo Escobar”) y “donaciones” del mismo Cartel a la comunidad, todo esto patrocinado con dinero del narcotráfico. La llamada “caridad” del Cartel rápidamente se tornó en una herramienta de control que oprimía a la población, lo cual rápidamente afectó a la juventud: el poder decidir sobre sus propias vidas ya no era una opción, había que acatar unas reglas impuestas o resignarse a ser amenazado, extorsionado o asesinado por no cumplir con los estándares que establecieron en aquel entonces las organizaciones criminales que gozaban de un poder y control totalitario en los barrios marginales.

Además de esto se dieron prácticas en las que estas organizaciones cobraban “favores” a las familias que habían recibido supuesta “caridad” patrocinada con dinero del narcotráfico en los que incluso se llevaban a sus hijas o hijos sea para diferentes trabajos forzosos o prostitución, entre otras cosas. La libertad de expresión se vio oprimida por una marcada violencia, una pobreza igual de marcada y una criminalidad en ascenso que dejaba dos opciones en la juventud, agarrar un arma o buscar una alternativa fuera de este sistema. En este contexto empiezan a surgir las primeras bandas de punk en la ciudad y los primeros seguidores de la filosofía DIY (do it yourself/hazlo tú mismo) llevando esta práctica que consiste en reparar, crear o modificar cosas sin participar en la industria o recibir la ayuda de profesionales al extremo por la encarecida pobreza a la que los punks de la época estuvieron sometidos, el género encontró su lugar entre las personas más jóvenes de los barrios marginales, al tocar temáticas de rabia con el estado, la criminalidad, el mismo barrio e incluso la familia. Los jóvenes de esta época encontraron un lugar para desahogarse en la doctrina que recién iba llegando al país con bandas como Sex Pistols, pero, a pesar de esto, la subcultura punk se vio profundamente permeada por una alta tasa de criminales dentro de sus miembros, que obligados por la pobreza para asegurar su propia supervivencia establecieron nexos con la gran estructura criminal que abarcaba la ciudad, lo cual llevó a una gran estigmatización social y policial en la que los jóvenes vinculados al punk y otras corrientes alternativas eran frecuentemente asociados con delincuencia o subversión, aunque estos no estuvieran ligados a este tipo de prácticas.

Esto a su vez, llevó a que ocurriera una censura y persecución desmedida a la escena en la que no solamente los que controlaban el barrio afectaban su vida cotidiana, sino que también lo hacían las autoridades que supuestamente estaban para velar por su seguridad.

Precisamente, un hecho que marcó profundamente este conflicto fue la violenta intervención policial que se dio durante lo que llaman “El primer festival de punk en Medellín” en el barrio Buenos aires, en este caso se pidió permiso para usar una capilla abandonada con la excusa de realizar “un encuentro juvenil” pero cuando se descubrió la verdadera naturaleza del evento rápidamente se llamó a las autoridades que irrumpieron de forma desmedida y con arrestos arbitrarios que terminaron con el arresto de alrededor de un 90% de los asistentes y la comunicación del hecho a todos los padres de los menores de edad que estaban en el recinto. Aunque este fue uno de los sucesos más famosos y grandes de la época este tipo de intervenciones no eran algo raro a la hora de ir a un concierto, testigos declaran que las autoridades alertadas por vecinos o instituciones religiosas a menudo irrumpían con violencia decomisando equipos, botas, cadenas, chaquetas, armando balceras e incluso destruyendo equipos que los mismos partícipes del concierto habían construido, esta percepción negativa de la escena se vio reforzada por medios de comunicación y producciones culturales que asociaban al punk con la criminalidad.

Un ejemplo destacado es la película Rodrigo D: No futuro (1990), que, aunque buscaba retratar la realidad de los jóvenes marginados, terminó reforzando los estereotipos negativos hacia la comunidad punk. En este contexto empiezan a aparecer los primeros jóvenes que, enamorados por esta nueva ola musical que era completamente diferente a lo que había visto la ciudad hasta el momento, deciden formar sus propias agrupaciones musicales, Como el género había encontrado su nicho en los barrios más empobrecidos de la ciudad, no gozaba en un principio de las mejores condiciones para poder crear canciones o tan si quiera tocar. Por esto la juventud punk de la época se vio obligada a resolver esta problemática construyendo sus propios instrumentos con materiales de baja calidad, reutilizados o incluso sacados de la basura de diferentes establecimientos. Tomemos como ejemplo de esto a los miembros de la banda Peste Mutantex que en diversas ocasiones han declarado que en sus inicios en el barrio Manrique en el año 1982 su indumentaria para tocar era casi 100% artesanal, constituyéndose de baterías armadas con cartones, canecas, carretes de alambre y parches de radiografía, también una guitarra eléctrica artesanal construida con el diapason de una vieja guitarra acústica que estaba podrida por el tiempo.

El punk como expresión de las vivencias particulares en Medellín

En este auge de la filosofía DIY se evidencia un cambio enorme dentro del contexto de la subcultura en la ciudad, los jóvenes pasaron de tener un rol pasivo dentro de la misma en el que solo escuchaban la música que la caracterizaba o usaban la estética de la misma, a tener un rol plenamente activo en el que componían sobre sus propias vivencias y contextos. Así empiezan a darse las primeras agrupaciones emblemáticas de la ciudad Pestes, IRA, Fértil Miseria, P-Ne y GP. Estas bandas abordan sus vivencias desde diferentes puntos cada una, similares pero no iguales, y permeadas por una regla general: si analizamos profundamente el contexto de la época, el mostrar los sentimientos, la rabia, las ganas de llorar, era algo completamente censurable (más que todo en un joven), entonces no es de sorprenderse que los jóvenes de la época vieran aquí una oportunidad de soltar todo esto tocando con fuerza la guitarra, pegándole con toda a la batería, cantando y gritando con voces desgarradas, y rozándose con el otro que se encontraba en la misma situación en el pogo. El punk se tornó en una especie de terapia, todo lo que no podían soltar en casa se iba y se soltaba en un garaje con otros que pasaban por lo mismo, se volvió un lugar seguro al que las juventudes escapaban para poder soltar todo lo que torturaba su alma.

Podemos decir que en este contexto las acciones que la juventud llevó a cabo fueron una manera de desahogarse de todo lo que los oprimía sin recurrir a la violencia. Aunque muchos afirman que el punk es violento esto no es tan así, el ritmo puede ser fuerte y se puede interpretar el pogo como una manera de dañar al otro, pero en verdad es una expresión de inconformidad, un grito de ayuda y una manera de encontrar fraternidad en una sociedad que te vulnera y oprime. La división de la escena era algo muy marcado en un principio, había rivalidades entre los miembros y roces con otras tribus urbanas que llevaban a violencia desmedida entre gente que en esencia estaba pasando por la misma situación. Este tipo de conflictos se fueron disipando con la ayuda de las mismas bandas que en sus letras invitaban a que el punk fuera algo fraternal, un trabajo en conjunto, no violencia en una ciudad aún más violenta. Con el tiempo la conformación del punk de Medellín como una identidad llevó a que la escena estuviera más abierta y a que la juventud de la ciudad conectara de manera más profunda con las letras que ahora no eran tan generales, sino específicamente sobre las vivencias dentro del área metropolitana, su cultura y una crítica contundente a la forma en la que se trata a la juventud de la misma.

La disminución de la violencia y su impacto en la escena musical

Con el paso de los años la escena punk sufrió cambios drásticos, su censura y persecución dejaron de ser algo tan grande como lo fueron en un inicio, incluso logró ganarse un lugar en los eventos más grandes del país (tales como el Festival Altavoz o Rock al Parque), a su vez la violencia en la ciudad fue disminuyendo en una medida importante sea por el control generalizado de las organizaciones criminales o una mejor implementación de la seguridad distrital, esto claro, sin la desaparición total de la misma. La violencia no desapareció, pero podemos decir que en una buena parte de la población joven esta no llega a ser tan brutal como lo fue en los ochentas, por lo que resultaría lógico que se evidenciara un cambio en la corriente musical que actuaba como expresión de las vivencias de los jóvenes medellinenses. Antes los punks cantaban sobre todo aquello que el estado, la criminalidad, la familia y la sociedad les hacían sufrir en un contexto completamente violento. Entonces si podemos decir que estos padecimientos fueron disminuyendo con el tiempo y que, por ejemplo, ahora es menos probable que te maten por ser punk, entonces, ¿Cómo esto transforma al género?, responder esta incógnita es algo simple, ese ritmo violento que trata temáticas de dolor con la sociedad tan profundas sigue y seguirá existiendo, puesto que, siguen pasando estas situaciones en la sociedad. Sin embargo, el joven punk ya no está empeñado en un 100% en sobrevivir a una ciudad completamente hostil y a sus organizaciones, sigue teniendo que afrontar esto, pero al no estar viviendo la misma brutalidad puede destinar su proceso creativo y catártico a más cosas además de calmar la rabia de sus vivencias externas, puede destinar ahora un espacio a las internas. Las bandas punk de los 80s sentaron una identidad para los géneros que próximamente llegarían a la ciudad, consolidaron una escena que permitiría un rápido avance y popularización de propuestas musicales que tenían bases en ese hardcore ochentero, alrededor de la década de los 2000 en el mundo se empezó a popularizar subgéneros del punk tales como el Pop-Punk, Skate-punk y variaciones menos disonantes del mismo.

Medellín no fue la excepción a esto y vio el nacimiento de bandas como Johnnie All Stars o Código Rojo, que no contaban con voces tan crudas como las que caracterizaban al punk de los 80s y que permitieron que gente de otros contextos socio económicos conocieran la escena alternativa nacional. Esto permitió en gran medida que la escena se diversificara y que entraran en la misma gente que empatiza con las problemáticas sociales que abarca, aunque no las viva directamente. Además, contar con problemas parecidos y otros muy distintos de los que sufrían la mayoría de gente dentro de la escena, en este contexto la calidad del sonido y producción en la escena subió bastante, ya que, está ya no estaba conformada únicamente por la juventud de la periferia de la ciudad, sino también por unos cuantos jóvenes de “clase media” que podían permitirse el acceso a mejores equipos. Este proceso continuó desde los dos mil hasta la actualidad, en este era fácil evidenciar que las temáticas más populares entre los jóvenes dejaban de ser las tocadas en los 80s y pasaban a ser cosas como el amor, la depresión, el colegio, la opresión, la libertad de expresión, en general cosas muy propias de la adolescencia. Bajo esta tendencia entre los jóvenes de Medellín empezó a consolidarse un gusto por géneros como el screamo/emo que abordan estos temas con una combinación entre la disonancia de los ochenta y la armonía nostálgica que se venía consolidando desde los dos mil. Esta escena descendiente del hardcore ochentero se fue consolidando con la llegada de bandas bogotanas a la ciudad (tales como La Hermanastra Más Fea, Los Maricas, Ratón Pérez, Kidchen, Basuraastillada, etc.), dentro de Medellín esta sigue siendo una escena en formación con representantes menores dentro de la misma que datan de entre 2017 hasta la actualidad con bandas como Nunca pasa Nada, Pensamientos Matricidas, Entre el humo de las Amapolas y un número importante de bandas que abordan el género y están en formación de su identidad. El cambio de la popularidad de los temas al pasar de cantar en contra de la sociedad que te oprime a expresar cosas tan internas como la depresión a través de gritos desgarradores y arpegios melódicos no significa necesariamente una mejoría en la calidad de vida de la juventud en Medellín, indica más bien una tendencia en el cambio de la problemática que más tortura a los jóvenes y no es de extrañarse que esta sea la salud mental. La sociedad de Medellín ha reprimido y censurado enormemente el tratar sus asuntos psicológicos y después de tanta violencia podemos decir que es casi natural que tengamos una sociedad tan enferma en el aspecto psico-social por lo que la evolución del género a esta forma de expresión era algo previsible. Considero que con este análisis podemos concluir que la tendencia de los jóvenes a familiarizarse con este género indica una preocupante cantidad de jóvenes que sufren diariamente en lo sentimental y no encuentran otra manera de expresarlo, al fin y al cabo sigue siendo un proceso de catarsis necesario que ayuda a establecer lo que se está expresando de la realidad social de la juventud de Medellín, pero indica también que los jóvenes no tienen la mayor lucha afuera en este momento, si no, dentro de ellos mismos.

Pigs and politicians: political power in Animal Farm and the Soviet Union



Matías Giraldo Rodriguez

Animal farm is a book written by George Orwell in the year 1945 and performs a political satire towards the Russian Revolution (1917) with animals in a farm mirroring different elements from this event, horses that represent the proletariat, a crow representing the church, among others.

Although there are a lot of different comparisons, there's a group that stands out from the others, the pigs.

The pigs in the story represent politicians, and Orwell makes this clear from the start, as the pigs hold a notorious control over the other animals, being the ones to create the laws, only to break and manipulate them later, and they were the ones that were hoarding food, only to send a pig named Squealer (which represents propaganda, as he is often sent to justify the pigs' decisions) to explain all of their deeds, effectively brainwashing the animals.

One really big comparison, and one of the most important, traces back to the very beginning of the story, to one of the first characters we are introduced to; Old Major, that with his first speech represents Karl Marx and his Communist Manifesto for various reasons.

First of all, the central topic of Marx's book is class struggle, and is portrayed with the struggles between animals (the proletariat) and humans (the bourgeoisie) and depicting humans as parasitic oppressors, who hoard the animals' produce, and exploit their labor for their own gain.

Secondly, Marx talks about how the proletariat is exploited by the bourgeoisie, as they have to do the hard work while the capitalists do nothing but benefit of others' labor, which translates to humans exploiting animals, taking all their produce, and profiting from it without great effort, and not leaving the animals that produced it with any of their resources.

Then, there's how Marx imagines a classless utopia in his book, where everyone owns the means of production, and wealth is distributed according to need, not a class. Old Major depicts this utopia as a land where animals are free from human oppression, and where resources are for everyone instead of only for humans (this of course fails horribly as pigs become the new "humans" that were stated to be bad).

But old major isn't the only important parallelism to an important soviet figure, Napoleon and Snowball don't fall behind, representing Stalin and Trotsky respectively, with Napoleon mirroring Stalin's purges of his political rivals, as he conducted confessions and executions of supposed "traitors to the farm" while also exiling Snowball, just like Trotsky was exiled by Stalin.

In conclusion, even if there are a lot of interesting parallelisms in the book, the pigs are the most important of them and help us understand the satiric context of the book, and relate it better to the actual Soviet Union.

How Animal Farm is inspired by the Russian Revolution of 1917 and the Stalin era in the USSR



Diego Alejandro Madrigal Bedoya

The book Animal Farm written by George Orwell and published in 1945 is a satirical book about the dictatorship that the USSR had.

Both the USSR and Animal Farm failed trying to give the same everything equally for everyone, only with the excuse that they were worse before and changing their ideas for their own advantage and getting more power just as Stalin did with his people and Napoleon to his farm, ending up being corrupt and becoming what they didn't wanted to be since the beginning.

In the story, the narrator presents us some characters like Mr. Jones, the pigs: Snowball, Napoleon, Squealer and Old Major; a horse and a mare: Mollie, Boxer and Clover. A raven called Moses. Mr. Frederick. Mr. Pilkington and finally the other animals like cows, dogs, chickens and sheep.

Orwel wants to show us through a fairy tale book set into a world in which the animals can talk and have awareness. Orwell gathered in the book several events showing the dissatisfaction that the Russian Revolution had and how the communist movement failed in the USSR.

There are some examples of this, like when in the first chapter Old Major talked about a revolution that he dreams since longtime ago and he spare his ideas as Karl Marx spearing his ideas through the Communist Manifesto. When Mr. Jones forget to give food to the animals, they get angry, so they decide to start a revolution against Mr. jones and kick him off the farm

Later in the book, Napoleon kicked Snowball from the farm because Snowball had some ideas to improve the farm like building a windmill and selling some products of the farm or researching about a lot of things. An example of Snowball's intelligence is evident when they were fighting in the Battle of the Cowshed, as he researched about the conquest of Julius Cesar. So, Napoleon was afraid of Snowball's power, he thought that it was a thread for his own power search. So, with his security dogs, he expelled Napoleon from the farm as Stalin expelled Trotsky and went to exile in Mexico. A fun fact about this exile, is that Leon Trotsky lived in the same house with Frida Kahlo from 1937 to 1939.

Also, in the book, the windmill represents the industrialization and modernity of the USSR. Trotsky-Snowball gave some ideas to become a better country, but they were expelled by Stalin-Napoleon. He started to make those ideas only for their benefit and when the windmill fell, that reflects the failures and industrial disasters that the USSR experienced during these modernization plans.

Finally, Napoleon and his companions started to change and manipulate the seven commandments. For example, one of those said: "No animal shall drink alcohol". And then, it was changed into: "no animal shall drink alcohol in excess". Also, "all animal are equal" was changed to "all animals are equal but some are more equal than others". This reflects Orwell's critique of how those in power manipulate language to justify their privileges. The pigs, especially Napoleon, begin indulging in alcohol, and the amendment conveniently allows them to continue without technically breaking the rules. That represent how Stalin and the other leaders were corrupted and changed the country, rules and laws for their own benefits.

In my opinion Animal Farm is a very good story because Orwell reflects how the USSR couldn't manage their nation and how they changed their own principles only for their own benefit. It's impressive how Orwell represented it in a child-looking story introducing a fairy tale but with big satirical content about the bad management of the USSR to their people.

¿Es el transhumanismo el siguiente paso en la evolución o la pérdida de lo que nos hace humanos?



María Sofía Fajardo Losada

El transhumanismo es una rama de la filosofía que busca el perfeccionamiento de las capacidades físicas y cognitivas a través de la biología, la inteligencia artificial y la edición o modificación genética. Esta postura filosófica ha generado profundos debates sobre el futuro de la humanidad, la educación, los derechos humanos, la relación hombre-máquina-naturaleza, la identidad y la evolución humana (Diéguez, 2017).

Este ensayo busca abordar la siguiente pregunta: ¿Es el transhumanismo el siguiente paso en la evolución humana o, al contrario, la pérdida de lo que nos hace

humano? En primer lugar, se hará una revisión de las críticas más usuales al transhumanismo, mostrando que estas suelen tener sesgos e ideas infundadas contra esta corriente. Luego se defenderá la idea de que la evolución humana es, de hecho, transhumana.

Las críticas contra el transhumanismo

En el ámbito social y académico se le ha dado una connotación bastante negativa al transhumanismo; para algunas personas, se trata de algo antinatural o incluso contra-natural. Sin embargo, el transhumanismo no ve a los seres humanos como la "cúspide de la creación", sino como el producto imprevisto de la selección natural.

En este sentido, autores como Mauricio Faggioni (argumentan que el transhumanismo representa un proyecto filosófico-social que busca una transformación radical de la naturaleza humana mediante la tecnología, cuestionando la idea misma de lo que significa ser humano y desnaturalizando al hombre al considerarlo como mera "materia prima" a modificar.

Por su parte Leon Kass que critica las ambiciones "recreacionistas genéticas" de los transhumanistas, viendo su proyecto como un intento de destruir el "excepcionalismo humano" y convertir a los humanos en mera "arcilla para esculpir". O también Francis Fukuyama que califica al transhumanismo como la "idea más peligrosa del mundo". Autores los cuales plantean algunas críticas en contra del transhumanismo. Para estas personas, el transhumanismo es malo o peligroso por ser "antinatural", por lo que no se debería aplicar a nuestras prácticas cotidianas.

Estas críticas se basan en estigmatizar tecnologías como la edición genética, pues consideran que estas alteran la "pureza" o el "orden" de la naturaleza. En este sentido, los seres humanos estarían haciendo al totalmente ilegítimo rompiendo el ciclo natural de las cosas, "Los hombres no deberían jugar a ser Dios, antes de aprender a ser hombres, y después de que hayan aprendido a ser hombres no jugarán a ser Dios" Paul Ramsey, la frase transmite que el hombre en general o individuos específicos han transgredido los supuestos límites fijos que establecen cierto orden.

Sin embargo, esta crítica es conceptualmente vacía, ya que la modificación del entorno y la innovación es justamente lo que nos hace humanos. Los analgésicos, antibióticos y vacunas no están en la naturaleza, pero son tecnologías, inventos, que nos han permitido sobrevivir. Todo esto es una prueba de la continuidad en la intervención humana sobre su propia biología. Es, por tanto, contradictorio obstaculizar el progreso científico en nombre de una supuesta "antinaturalidad", cuando la ciencia, por el contrario, es una manifestación de nuestro instinto más primario: sobrevivir. Asimismo, el transhumanismo no es más que otra evidencia de ese instinto, aunque de una manera más sofisticada. Longrich (2022). "Y si la naturaleza ya no controla nuestra evolución, el entorno

antinatural que hemos creado (cultura, tecnología, ciudades) produce nuevas presiones selectivas muy diferentes a las que enfrentamos en la edad de hielo. Estamos mal adaptados a este mundo moderno; se deduce que tendremos que adaptarnos".

No obstante, esta filosofía emerge como una extensión de nuestro milenario instinto de supervivencia y adaptación. Como lo ha mostrado nuestra capacidad para modificar el entorno a conveniencia, permitiéndonos desarrollar herramientas y hábitos que, desde el fuego hasta la máquina de vapor, nos han ayudado a trascender en el tiempo. Por ejemplo, usar las hojas de palma como vestimenta, la cocción de los alimentos, la cooperación y el trabajo en equipo, el comercio y la agricultura nos han permitido reducir los riesgos y aumentar las posibilidades de supervivencia.

Este constante proceso de adaptación nos ha convertido en la especie con mayor capacidad para transformar su expectativa de vida, según Longrich (2022) nuestra expectativa de vida en el siglo XIX era 30 años y con el paso del tiempo en las últimas dos décadas esta expectativa se ha disparado en aumento, hasta llegar hoy en día a una cifra media de 70 años. Este proceso de adaptación dirigida se ha ido perfeccionando e innovando, desde las prácticas de antiguos curanderos, hasta las avanzadas técnicas médicas de la actualidad.

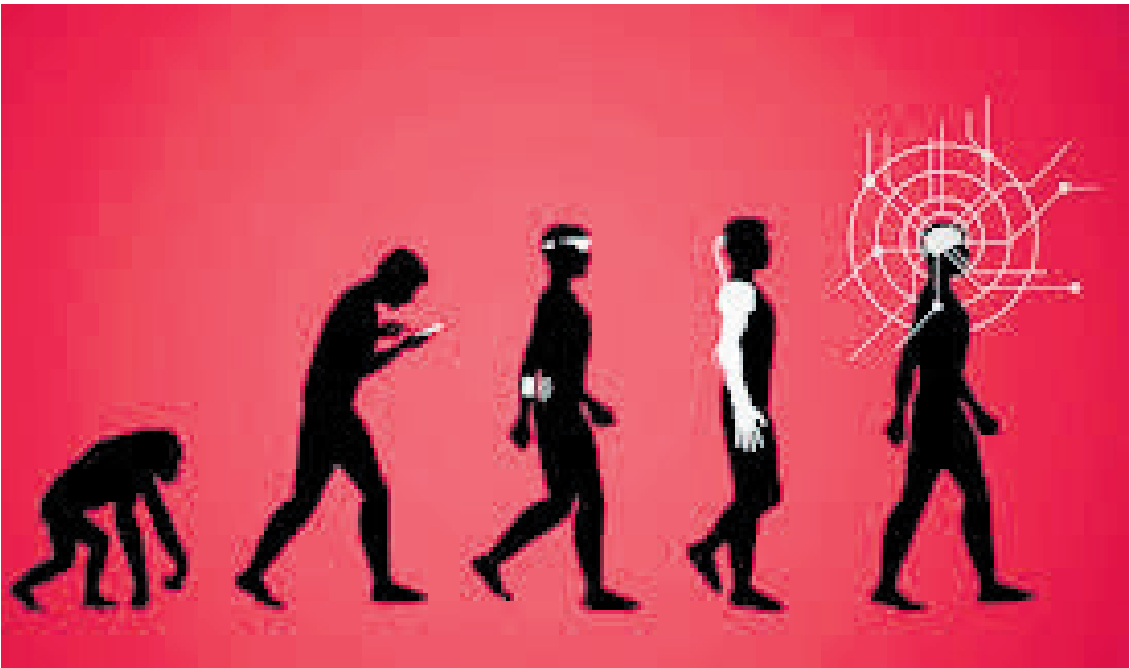
En este sentido, si el transhumanismo se define como el mejoramiento tecnológico del ser humano, nuestra historia evolutiva es una prueba de que siempre hemos sido transhumanos, pues siempre hemos cambiado el entorno (y por ende a nosotros mismo). Este afán por mejorar el

entorno y las condiciones de vida nos ha llevado a la creación de herramientas y prácticas determinantes para la humanidad: la cocción de la carne, el sedentismo y, la más importante, la invención del método científico.

Esta última herramienta ha marcado un paso significativo en cómo alteramos nuestro proceso evolutivo. Antaño transformamos la naturaleza a través de procesos más rudimentarios como la agricultura, la domesticación de animales, las construcciones, etc. Dichos procesos tardaron siglos en

perfeccionarse y por lo general tenía un alcance limitado. Sin embargo, gracias a la invención del método científico, hoy en día contamos con tecnologías que permiten trascender estos límites. Por ejemplo, en el campo de la genética se desarrolló hace algunos años la técnica conocida como CRISPR (repeticiones palindrómicas cortas agrupadas y regularmente espaciadas). En pocas palabras, esta técnica sirve para editar el ADN de células complejas, de modo que se puede alterar su estructura genética para alcanzar características deseadas. Esta técnica ha permitido superar las barreras de la agricultura convencional, creando alimentos resistentes a plagas, climas adversos e incluso con mejores cualidades nutricionales. Ya se han creado y comercializado variedades de tomates, arroz y otros alimentos ricos en vitaminas y minerales. CRISPR también se ha empleado para el tratamiento de enfermedades genéticas como la anemia falciforme, que se espera pueda ser erradicada editando el ADN de quien la padezca.

En pocas palabras tenemos muchas evidencias que apuntan a que nuestra identidad es transhumana porque reordenamos y modificamos la naturaleza con la ciencia, la tecnología y la innovación. Siempre fuimos transhumanos, lo que no quiere decir que tengamos alguna suerte de superioridad como especie, simplemente nuestro proceso evolutivo nos ha permitido, hasta cierto punto, controlarlo y dirigirlo. Asimismo, esta capacidad para controlar nuestro destino plantea enormes retos como la desigualdad, el acceso a los recursos y la tecnología, la pobreza, la guerra etc. Debemos ponernos de acuerdo en el futuro que como especie estamos construyendo, si deseamos replicar una distopía transhumana sacada de la ciencia ficción o queremos construir un mundo más justo y accesible para nuestros hijos.



China, Estados Unidos y el mundo multipolar



Juan David Cartagena Romero

Desde hace algunas décadas se ha escuchado hablar acerca de la emergencia de China como nueva potencia económica. Medios de prensa, revistas especializadas e importantes analistas han avisado sobre el prominente futuro del país asiático. Pues bien, la espera terminó: China ya no es un país en desarrollo, ahora es la nueva potencia mundial.

El Dragón se ha convertido en un país líder en todos los sectores estratégicos como la tecnología, la innovación, la inteligencia artificial, el sector militar, la producción de minerales y tierra raras, la infraestructura (sólo en la última década

China utilizó más cemento y concreto que Estados Unidos en todo el siglo XX) y el desarrollo técnico y científico. Prueba lo anterior es que en China se gradúan 1,2 millones de ingeriros al año, mientras que USA apenas llega a los 141 mil graduados. Asimismo, el país asiático lidera la producción mundial de artículos científicos que se publican anualmente, desplazando a Estados Unidos de esta posición.

En el terreno económico sucede lo mismo, el PIB chino lleva varios años creciendo sobre el 5%, algo impensable para los países europeos, cuyas economías casi no crecen o directamente están estancadas. Haciendo honor a su apodo de “la fábrica del mundo” China conquistó el comercio internacional con sus plataformas de ventas como Temu, Shein o AliExpress. En tiempo récord se hizo el mayor productor y exportador del mundo. Es más, su desarrollo económico alcanzó tal nivel en los últimos años que se ha convertido en el mayor social comercial de casi todo el planeta, destronando nuevamente a los norteamericanos.

Pero ¿acaso los estadounidenses no vieron la llegada del Dragón? ¿Han hecho algo para detenerlo? La respuesta es que sí, pero han estado muy ocupados siendo la policía del mundo.

Los Estados Unidos ostentaron parte de la hegemonía mundial durante el siglo XX y de manera indiscutida tras la caída del bloque soviético en 1991, momento en el cual tuvieron a su disposición todo el planeta, sin otra nación que representara una amenaza real. Es decir, configuraron lo que se conoce como el mundo unipolar, una única potencia que domina política, económica y militarmente las relaciones internacionales. Durante este período y siguiendo los principios de su política exterior neoconservadora, llevaron a cabo sus proyectos imperialistas allí donde quisieron, lo que implicó cambios de régimen, financiación del terrorismo, golpes de estado, guerras proxys contra países opositores, invasiones, saqueos, explotación de recursos y, en suma, el sometimiento de otras naciones a los intereses del país norteamericano. Sólo en lo que va del siglo XX, Estados Unidos ha invadido, atacado o participado de manera indirecta en las guerras de Afganistán, Irak, Siria, Libia, Yemen, Irán y Ucrania, entre muchas otras.

Aunque esta forma de concebir las relaciones internacionales a través del sometimiento y la subordinación ha sido efectiva para los intereses estadounidenses, ser la policía del mundo tiene un problema: es demasiado costoso. Hay muchos frentes por cubrir, muchas costas y fronteras por vigilar, lo que ha justificado un considerable despliegue de tropas, bases militares y flotas navales alrededor del mundo. Naturalmente, este esfuerzo bélico implica una enorme inversión; para hacerse una idea, Estados Unidos gasta tanto en defensa que el presupuesto militar combinado de Rusia, China, India y Arabia Saudita apenas equivale a la mitad del estadounidense. No obstante, pese a contar con el ejército más poderoso del mundo, esto no siempre asegura el éxito, ya que los norteamericanos se han embarcado en guerras eternas que absorben millones y millones de dólares al año y que no terminan de cumplir sus objetivos. Los casos más recientes son los de Afganistán y Ucrania, en el primero gastaron 760 mil millones de dólares en 20 años intentando expulsar a los talibanes, quienes regresaron al poder en 2021. Al mismo tiempo, en Ucrania llevan casi 4 años financiando una guerra que parece no tener fin.

La participación en guerras y conflictos ha hecho que el gobierno norteamericano ponga en segundo plano aspectos como la economía y el bienestar social, lo que ha generado profundas problemáticas en distintos sectores: inflación, salarios estancados desde hace décadas, tiroteos escolares, alza de precio, falta de desarrollo técnico y científico, pérdida de poder adquisitivo, obesidad, adicción al fentanilo, un costoso y poco asequible sistema de salud, etc.

Por su parte, China ha visto esta debilidad y, con la paciencia que la caracteriza, silenciosamente ha hecho su trabajo. De allí que en apenas unos años el gigante asiático ha ganado terreno en el campo tecnológico, comercial y científico. Sin apenas darnos cuenta, los chinos compiten codo a codo e incluso ya superan a los estadounidenses en varios de estos sectores.

Sin embargo, Estado Unidos no se ha quedado de brazos cruzados. Para hacer frente al auge del Dragón, la administración Trump inició en 2018 la llamada Guerra comercial, imponiendo aranceles a China con el objetivo de reducir el déficit comercial entre ambos países y castigar, según ellos, la competencia desleal china. En efecto, los últimos gobiernos americanos han realizado esfuerzos para recuperar el terreno perdido y contrarrestar la fortaleza comercial china. Ya en 2021 Joe Biden aprobó una ambiciosa ley de infraestructura y creación de empleo para recuperar e impulsar áreas como la inteligencia artificial, los microchips, la industria automotriz y en general la producción tecnológica. Del mismo modo, a principios de este año Trump dobló la apuesta y extendió su guerra comercial a otros países, con la intención de reposicionar el comercio americano.



Trump y Xi Jinping en Corea del Sur, 29 de octubre de 2018.

Pese a todos estos esfuerzos, China ya cuenta con el suficiente poder para negociar de igual a igual con Estados Unidos, prueba de ello es el más reciente encuentro entre Donald Trump y el presidente chino Xi Jinping en Busan, Corea del Sur el pasado octubre. En esta reunión, solicitada por Trump, se discutieron dos temas centrales: la importación de tierras raras y la guerra comercial; en ambos aspectos, China ha tomado las decisiones importantes. El gigante asiático domina la producción de tierras raras, 17 minerales como el escandio, el neodimio y el prometio, entre otros elementos químicos indispensables para la fabricación de automóviles y la tecnología militar. Debido al aumento de los aranceles por parte de Trump a principios de este año, China suspendió las importaciones de estos minerales, lo que puso en jaque a las industriales estadounidenses. Aunque Trump intentó por todos los medios eliminar estas restricciones, el presidente Xi sólo le concedió un año de prórroga a las suspensiones, sin comprometerse a levantarlas definitivamente. A cambio, el gigante asiático logró reducir al 10% los aranceles y prometió comprar más soja estadounidense. Es decir, China no sólo tomó ventaja en la guerra comercial, sino que salió claramente vencedor en esta partida, un hecho impensable hace apenas unos años.

En síntesis, esta reunión pasará a la historia como el momento en cual la hegemonía estadounidense se quebró de manera visible: China le impuso sus condiciones y los norteamericanos no tuvieron capacidad de maniobra. El auge chino marca el inicio de una reconfiguración geopolítica a nivel internacional. Nos encontramos a las puertas del mundo multipolar, donde otras naciones tienen la capacidad de disputarle a los americanos el poder y la influencia en el terreno político, económico y militar. Llegados a este punto, vale la pena preguntarse si los Estados Unidos estarán dispuestos a ceder de manera pacífica parte del poder y comprender que ya no es la policía del mundo. ¿Tomará acaso la vía militar como ha acostumbrado a hacerlo o intentará adaptarse a las nuevas dinámicas del mundo multipolar? La experiencia ha mostrado que optarán por la primera vía, pero teniendo en cuenta que ambos países son potencias nucleares, el panorama se muestra más complejo aún.

El almohadón de plumas

Horacio Quiroga

Reinterpretación:

Simón Aristizábal, Pablo Cabarcas, Maximiliano Duque, Paulina Mejía, Félix Uscátegui.

No sé cómo llegué aquí. He pasado mi vida junto a estas plumas. Creo que tengo buena espalda. Estando aquí he tenido buena alimentación, ¡me la he ganado de ojo! Aprovecharé. Procederé a la bulla de los cocos, pues toda esta situación será pan comido.

Fue hace poco que Ella -creo que era mujer, pues se sentía su pelo húmedo alrededor de mi refugio- se mantuvo postrada, por lo cual me beneficié de opíparo alimento. Al parecer, nadie sabía que estaba aquí, estaban poniendo el altar para que otro dijera misa.

La mujer salió un rato a hacer algo, lo sé, pero poco después volvió y no se levantó en un buen tiempo desde entonces. ¿Qué estuvo pasando? ¿Por qué no se movía?

De hecho, estuve sintiendo, en el sabor de su sangre, miedo, melancolía, amor hacia alguien... ¿Él? Le llamé así. La sangre se estuvo volviendo más líquida; sentía que mi cuerpo crecía.

A veces Ella se levantaba y el sabor de su sangre era diferente ¿Artificial? Era algo raro, pero noté mucho miedo y cansancio. También sentí que su sangre llegaba muy lento o por fracciones, en lugar de a un ritmo constante... ¿Debía preocuparme?

Cada vez se movía menos, como si se quedara en palotes. Presentía nostalgia de alguien que no dormía en la cama, ¿sería que se avecinaba una tormenta? O sólo lo sentía como si no se fuera a ningún Pereira.

Ella se levantó de repente y se armó la de Troya. Sentí más presión de lo normal, alguien más estaba aquí -percibí que era Él-; una presencia que emanaba temor y nerviosismo, junto a un profundo amor. ¿El escándalo era por mí? ¿Habré estado haciendo las cosas a la bartola? Quizás tenía madera para hacer las cosas discretamente... Aquella presencia estuvo cerca durante un rato para, luego, desaparecer; ojalá hasta que San Juan agachara el dedo.

Finalmente, Ella se acostó de nuevo. Se sentía confundida y asustada, ya no distinguía la realidad de sus sueños, pues temía al monstruo que vio en la habitación. ¿O será que lo vio en un momento onírico? Yo, en cuanto a Ella, notaba menos consciencia y su trémulo cuerpo reaccionaba hasta con un minúsculo soplo de viento. Se alarmaba rápido... Esa fue la última vez que esa presencia apareció, creo que fue Él quien vino.

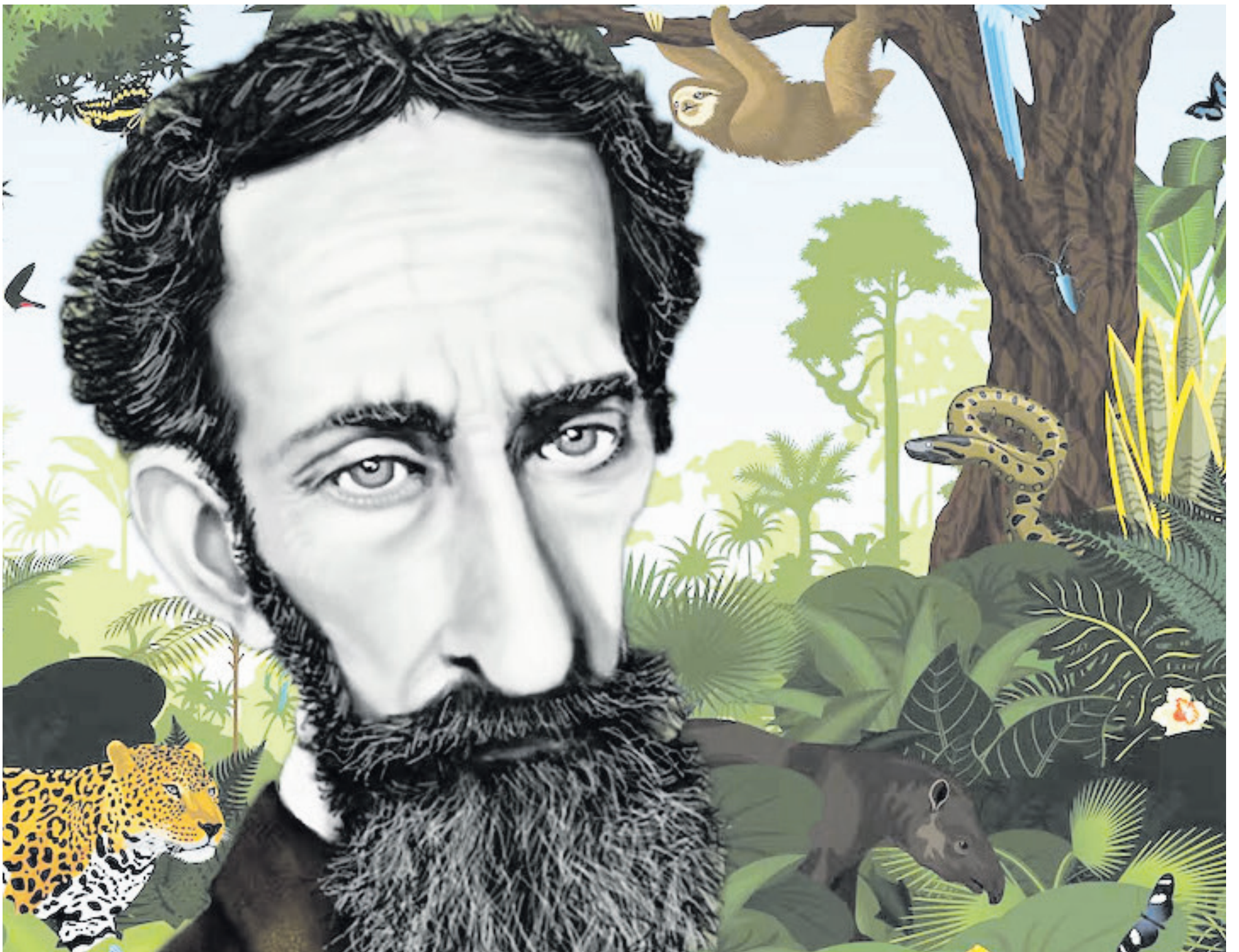
Hoy sentí una presencia externa a Él. Esa presencia, de alguna manera, está ligada al sabor artificial de la sangre. ¿Por qué está aquí? ¿Qué hace con ella? ¿Será por mí? ¡No importa! Se me está llenando la taza de saberme tan sediento de ese elixir escarlata.

La sangre ha dejado de traer emociones o recuerdos, solamente el sentimiento de querer desvanecerse. Escucho a Ella cuando murmura sin conjeturas lógicas. Las luces cada vez me molestan más, ya no puedo detectar sombras, todas las vibraciones que he sentido no tienen noción alguna.

Ya no siento la presencia de Ella; ya no tengo más alimento, he dejado de sentir su cuerpo... ¿Estoy solo? ... ¡Estoy solo!

La zona donde estoy se siente inmaculada. Percibo una presencia que va y viene. Las cosas están cambiando de lugar, hay vibraciones, pero no tengo más alimento. Al parecer, las otras presencias están sacando las uñas al escucharlas con sus comentarios despectivos respecto a mi manantial que ya no está. Me estremece cada vibración, mi refugio puede ser lo siguiente que muevan, ¡puedo ser descubierto!

Quise pan y pedazo, lo sé. Están moviendo mi refugio, siento que levito, creo que se me volteó la torta; sin embargo, advierto que me sostiene la presencia fríamente cálida, aquella que ha exhalado nostalgia y amor. ¡Él! Me está acercando hacia su cuerpo. Yo siento la vibración de voces discutiendo. La luz se intensifica, se mueven las plumas alrededor mío, siento algo en ellos: miedo. Él, con voz queda y temblorosa, manifiesta: con razón lloraba el niño.





Ilustrado por Santiago Sánchez